

EL SIGLO

DIARIO de la MAÑANA

FUNDADO EN EL AÑO 1883
RINCON 585 AL 587

LA NOTA DE AYER

Dió ayer el doctor Gabriel Terra, en la sesión de la Cámara de Diputados, una nota francamente alarmista en tono fuerte, que causó verdadera impresión. En esencia, repitió el orador, con toda la magnificencia de la oratoria, lo que venimos diciendo en estas columnas respecto a la grave situación del país.

Invitó a los legisladores a desentenderse de tratar todo otro asunto que no sean las cuestiones financieras y económicas y a que, prescindiendo de intereses partidistas, se unan en un mismo afán, en pro del bienestar de la República.

El doctor Terra dijo que de los ciento cincuenta millones, que durante la guerra ingresaron al país, una tercera parte a lo más había emigrado ya.

Señaló el desequilibrio producido en la balanza mercantil, llamando la atención sobre las pérdidas cada día mayores de la exportación, mientras la importación iba en aumento.

Y agregó, que las mercaderías que se importan aumentan de valor por momentos, mientras que nuestra moneda desciende, habiendo perdido ya un treinta y cinco por ciento de su valor legal.

Calcula en cuarenta y tres millones lo que representa el endeudamiento de la vida, a causa de una depreciación de la moneda, la suba de los precios de la mercadería importada y de los alquileres. Son, pues, cuarenta y tres millones de pesos, que gastan los demás el país hoy, para atender sus necesidades más imprescindibles.

En esta crisis, dijo, es la más grande que haya sufrido la República, y ante ella no es posible permanecer pasivos, imponiendo la adopción de medidas radicales y energías.

Opina el doctor Terra, que los legisladores deben dar facultades al Poder Ejecutivo para poder hacer los ajustes aduaneros cuya vigencia data de hace veintidós años, en cuyo lapso de tiempo las mercaderías han multiplicado varias veces su valor.

Considera necesario poner una barrera a la importación de todo lo superfluo, a fin de regular el intercambio mercantil y regularizar nuestra moneda.

Dijo, que pueda calcularse el déficit en un millón mensual, lo que es irrisoria para la República.

Si considera necesario vigorizar la industria nacional, a lo que contribuiría en alto grado la elevación de los derechos de aduana, para todo aquello que no sea en absoluto indispensable importar.

Este tono, mencionando cifras y más cifras, el doctor Gabriel Terra se extendió largamente ayer, haciendo resaltar la gravedad del momento presente para el país.

La idea de que la Cámara, al llevar oídos no parecen haber llegado los clamores periodísticos, se persuada ahora de que es preciso ocuparse de los intereses materiales, y emprenda el estudio de leyes económicas y financieras, que nos salven de un desastre inminente.

Se prescinden los legisladores de la política, de "hacer política" con miras partidistas y fines electorales, podrán indubitablemente poner un dique al desbordamiento de las finanzas y salvarán la economía de la nación hoy en franco derrocamiento.

"GRANDES MINISTROS"

Se están pidiendo "grandes ministros", se quiere que el Consejo Nacional disponga de "grandes ministros", como medio de realizar obra no sólo grande sino brillante. ¿En qué concepto quedan, nacionales? ¿No los consideramos nacionales? ¿No los consideramos nacionales? ¿No los consideramos nacionales?

¿No hay "grandes ministros" porque no se quiere tenerlos o porque no se tienen disponibles las personas con toda la capacidad necesaria para ser "grandes ministros"?

Esta observación, que tal vez hemos plagiado a Larra, fácilmente se le ocurre a cualquiera ante la sola consideración del asunto, y fácilmente cualquiera piensa que ocurre lo primero, y no lo segundo, enunciado.

Es verdad que, según Guey, para dar un paso es preciso que el resultado, pero en este caso resulta, también, verdad que hemos pedido lo que no podemos lograr ni mucho ni poco, porque no es cuestión de grado.

En verdad que en la actualidad son, lo que podría llamarse por oposición, "pequeños ministros".

pero esto no autoriza a que pidamos con exceso. En la actualidad, los ministros del Consejo no son más que jefes de oficina, encargados de informar al Consejo del expediente de su ministerio. De modo, pues, que muy bien podríamos pretender un término medio, por ser el más próximo a la realidad, situación que no está en nuestras manos pecaoras el crear "grandes ministros".

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente. Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en Montevideo, entre ellos, un agente francés, un italiano, dos norteamericanos y otros cuya filiación no hemos logrado.

Y así como los tiburones del mar, en las visperas o en la posibilidad del naufragio buelan a naufragio, estos peligrosos tiburones de tierra están oliendo a guerra. Esta debe ser causa suficiente para que nos pongamos a guardar, para que advertamos todo el peligro de la realidad.

No hay que olvidar que los tiburones se disponen al festín... y a costa nuestra!

TRASTOCAMIENTO

El Consejo Nacional acaba de tomar en cuenta algo que hasta ahora los gobiernos no han procedido expeditivamente: la falta de cumplimiento en el desempeño de sus funciones, de los empleados públicos. Y para que los empleados cumplan estrictamente el horario y para que además trabajen (que según opinión muy vulgarizada es lo más importante), el Consejo Nacional ha acordado discutir el asunto en una de sus próximas sesiones.

Suponemos que la noticia no ha de tener en general buen acogimiento, puesto que lo general es que los ciudadanos de este país sean empleados públicos, es decir, estén comprendidos en el asunto que estudiará el Consejo Nacional. Y si este grave organismo realiza, efectivamente, una obra de "representación" del empleado público, que transformaciones definitivas no han de operarse en las costumbres nacionales, las más antiguas pero las más unanimemente aceptadas?

Es lo que a esta hora se está discutiendo en la mayoría de la población. Esto es tomar de sorpresa a los funcionarios, abusar de su situación y obligarlos a transformarse por completo su idiosincrasia, porque, ¿cómo a las tres cuartas partes de los funcionarios se les dijo, cuando se les invitó de sus funciones, que debían concurrir puntualmente a las oficinas y que, por ende, no habían quedado desahuciados? ¿No habíamos quedado, desde tiempo inmemorial, en que el empleo público era seguro lugar de tranquilidad y de reposo? ¿Eh?

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Se reunió ayer la Cámara, para sesión ordinaria y extraordinaria.

EL PROYECTO DEL SENADO SOBRE ENMIENDAS AL PRESUPUESTO VIGENTE

Habló, por la Comisión, el señor Herrera y Thode, demostrando la necesidad de incorporar al Presupuesto empleados que, por olvido, han quedado fuera de él.

El doctor Lussich pidió el aplazamiento de este asunto, cosa a que se oponían miembros de su bancada, como el señor Galliani.

El doctor Fernández propuso un temperamento que fue aceptado.

Se votó el asunto, ayer, en general, y queda la discusión particular, con preferencia para el jueves.

EL PRECIO DE LAS VIVIENDAS

El diputado Oribe Corón, presentó un proyecto relacionado con los alquileres.

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente.

La SITUACION FINANCIERA

Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en Montevideo, entre ellos, un agente francés, un italiano, dos norteamericanos y otros cuya filiación no hemos logrado.

Y así como los tiburones del mar, en las visperas o en la posibilidad del naufragio buelan a naufragio, estos peligrosos tiburones de tierra están oliendo a guerra. Esta debe ser causa suficiente para que nos pongamos a guardar, para que advertamos todo el peligro de la realidad.

No hay que olvidar que los tiburones se disponen al festín... y a costa nuestra!

TRASTOCAMIENTO

El Consejo Nacional acaba de tomar en cuenta algo que hasta ahora los gobiernos no han procedido expeditivamente: la falta de cumplimiento en el desempeño de sus funciones, de los empleados públicos. Y para que los empleados cumplan estrictamente el horario y para que además trabajen (que según opinión muy vulgarizada es lo más importante), el Consejo Nacional ha acordado discutir el asunto en una de sus próximas sesiones.

Suponemos que la noticia no ha de tener en general buen acogimiento, puesto que lo general es que los ciudadanos de este país sean empleados públicos, es decir, estén comprendidos en el asunto que estudiará el Consejo Nacional. Y si este grave organismo realiza, efectivamente, una obra de "representación" del empleado público, que transformaciones definitivas no han de operarse en las costumbres nacionales, las más antiguas pero las más unanimemente aceptadas?

Es lo que a esta hora se está discutiendo en la mayoría de la población. Esto es tomar de sorpresa a los funcionarios, abusar de su situación y obligarlos a transformarse por completo su idiosincrasia, porque, ¿cómo a las tres cuartas partes de los funcionarios se les dijo, cuando se les invitó de sus funciones, que debían concurrir puntualmente a las oficinas y que, por ende, no habían quedado desahuciados? ¿No habíamos quedado, desde tiempo inmemorial, en que el empleo público era seguro lugar de tranquilidad y de reposo? ¿Eh?

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Se reunió ayer la Cámara, para sesión ordinaria y extraordinaria.

EL PROYECTO DEL SENADO SOBRE ENMIENDAS AL PRESUPUESTO VIGENTE

Habló, por la Comisión, el señor Herrera y Thode, demostrando la necesidad de incorporar al Presupuesto empleados que, por olvido, han quedado fuera de él.

El doctor Lussich pidió el aplazamiento de este asunto, cosa a que se oponían miembros de su bancada, como el señor Galliani.

El doctor Fernández propuso un temperamento que fue aceptado.

Se votó el asunto, ayer, en general, y queda la discusión particular, con preferencia para el jueves.

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente.

La SITUACION FINANCIERA

Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en Montevideo, entre ellos, un agente francés, un italiano, dos norteamericanos y otros cuya filiación no hemos logrado.

Y así como los tiburones del mar, en las visperas o en la posibilidad del naufragio buelan a naufragio, estos peligrosos tiburones de tierra están oliendo a guerra. Esta debe ser causa suficiente para que nos pongamos a guardar, para que advertamos todo el peligro de la realidad.

No hay que olvidar que los tiburones se disponen al festín... y a costa nuestra!

TRASTOCAMIENTO

El Consejo Nacional acaba de tomar en cuenta algo que hasta ahora los gobiernos no han procedido expeditivamente: la falta de cumplimiento en el desempeño de sus funciones, de los empleados públicos. Y para que los empleados cumplan estrictamente el horario y para que además trabajen (que según opinión muy vulgarizada es lo más importante), el Consejo Nacional ha acordado discutir el asunto en una de sus próximas sesiones.

Suponemos que la noticia no ha de tener en general buen acogimiento, puesto que lo general es que los ciudadanos de este país sean empleados públicos, es decir, estén comprendidos en el asunto que estudiará el Consejo Nacional. Y si este grave organismo realiza, efectivamente, una obra de "representación" del empleado público, que transformaciones definitivas no han de operarse en las costumbres nacionales, las más antiguas pero las más unanimemente aceptadas?

Es lo que a esta hora se está discutiendo en la mayoría de la población. Esto es tomar de sorpresa a los funcionarios, abusar de su situación y obligarlos a transformarse por completo su idiosincrasia, porque, ¿cómo a las tres cuartas partes de los funcionarios se les dijo, cuando se les invitó de sus funciones, que debían concurrir puntualmente a las oficinas y que, por ende, no habían quedado desahuciados? ¿No habíamos quedado, desde tiempo inmemorial, en que el empleo público era seguro lugar de tranquilidad y de reposo? ¿Eh?

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Se reunió ayer la Cámara, para sesión ordinaria y extraordinaria.

EL PROYECTO DEL SENADO SOBRE ENMIENDAS AL PRESUPUESTO VIGENTE

Habló, por la Comisión, el señor Herrera y Thode, demostrando la necesidad de incorporar al Presupuesto empleados que, por olvido, han quedado fuera de él.

El doctor Lussich pidió el aplazamiento de este asunto, cosa a que se oponían miembros de su bancada, como el señor Galliani.

El doctor Fernández propuso un temperamento que fue aceptado.

Se votó el asunto, ayer, en general, y queda la discusión particular, con preferencia para el jueves.

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente.

La SITUACION FINANCIERA

Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en Montevideo, entre ellos, un agente francés, un italiano, dos norteamericanos y otros cuya filiación no hemos logrado.

Y así como los tiburones del mar, en las visperas o en la posibilidad del naufragio buelan a naufragio, estos peligrosos tiburones de tierra están oliendo a guerra. Esta debe ser causa suficiente para que nos pongamos a guardar, para que advertamos todo el peligro de la realidad.

No hay que olvidar que los tiburones se disponen al festín... y a costa nuestra!

TRASTOCAMIENTO

El Consejo Nacional acaba de tomar en cuenta algo que hasta ahora los gobiernos no han procedido expeditivamente: la falta de cumplimiento en el desempeño de sus funciones, de los empleados públicos. Y para que los empleados cumplan estrictamente el horario y para que además trabajen (que según opinión muy vulgarizada es lo más importante), el Consejo Nacional ha acordado discutir el asunto en una de sus próximas sesiones.

Suponemos que la noticia no ha de tener en general buen acogimiento, puesto que lo general es que los ciudadanos de este país sean empleados públicos, es decir, estén comprendidos en el asunto que estudiará el Consejo Nacional. Y si este grave organismo realiza, efectivamente, una obra de "representación" del empleado público, que transformaciones definitivas no han de operarse en las costumbres nacionales, las más antiguas pero las más unanimemente aceptadas?

Es lo que a esta hora se está discutiendo en la mayoría de la población. Esto es tomar de sorpresa a los funcionarios, abusar de su situación y obligarlos a transformarse por completo su idiosincrasia, porque, ¿cómo a las tres cuartas partes de los funcionarios se les dijo, cuando se les invitó de sus funciones, que debían concurrir puntualmente a las oficinas y que, por ende, no habían quedado desahuciados? ¿No habíamos quedado, desde tiempo inmemorial, en que el empleo público era seguro lugar de tranquilidad y de reposo? ¿Eh?

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Se reunió ayer la Cámara, para sesión ordinaria y extraordinaria.

EL PROYECTO DEL SENADO SOBRE ENMIENDAS AL PRESUPUESTO VIGENTE

Habló, por la Comisión, el señor Herrera y Thode, demostrando la necesidad de incorporar al Presupuesto empleados que, por olvido, han quedado fuera de él.

El doctor Lussich pidió el aplazamiento de este asunto, cosa a que se oponían miembros de su bancada, como el señor Galliani.

El doctor Fernández propuso un temperamento que fue aceptado.

Se votó el asunto, ayer, en general, y queda la discusión particular, con preferencia para el jueves.

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente.

La SITUACION FINANCIERA

Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en Montevideo, entre ellos, un agente francés, un italiano, dos norteamericanos y otros cuya filiación no hemos logrado.

Y así como los tiburones del mar, en las visperas o en la posibilidad del naufragio buelan a naufragio, estos peligrosos tiburones de tierra están oliendo a guerra. Esta debe ser causa suficiente para que nos pongamos a guardar, para que advertamos todo el peligro de la realidad.

No hay que olvidar que los tiburones se disponen al festín... y a costa nuestra!

TRASTOCAMIENTO

El Consejo Nacional acaba de tomar en cuenta algo que hasta ahora los gobiernos no han procedido expeditivamente: la falta de cumplimiento en el desempeño de sus funciones, de los empleados públicos. Y para que los empleados cumplan estrictamente el horario y para que además trabajen (que según opinión muy vulgarizada es lo más importante), el Consejo Nacional ha acordado discutir el asunto en una de sus próximas sesiones.

Suponemos que la noticia no ha de tener en general buen acogimiento, puesto que lo general es que los ciudadanos de este país sean empleados públicos, es decir, estén comprendidos en el asunto que estudiará el Consejo Nacional. Y si este grave organismo realiza, efectivamente, una obra de "representación" del empleado público, que transformaciones definitivas no han de operarse en las costumbres nacionales, las más antiguas pero las más unanimemente aceptadas?

Es lo que a esta hora se está discutiendo en la mayoría de la población. Esto es tomar de sorpresa a los funcionarios, abusar de su situación y obligarlos a transformarse por completo su idiosincrasia, porque, ¿cómo a las tres cuartas partes de los funcionarios se les dijo, cuando se les invitó de sus funciones, que debían concurrir puntualmente a las oficinas y que, por ende, no habían quedado desahuciados? ¿No habíamos quedado, desde tiempo inmemorial, en que el empleo público era seguro lugar de tranquilidad y de reposo? ¿Eh?

EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Se reunió ayer la Cámara, para sesión ordinaria y extraordinaria.

EL PROYECTO DEL SENADO SOBRE ENMIENDAS AL PRESUPUESTO VIGENTE

Habló, por la Comisión, el señor Herrera y Thode, demostrando la necesidad de incorporar al Presupuesto empleados que, por olvido, han quedado fuera de él.

El doctor Lussich pidió el aplazamiento de este asunto, cosa a que se oponían miembros de su bancada, como el señor Galliani.

El doctor Fernández propuso un temperamento que fue aceptado.

Se votó el asunto, ayer, en general, y queda la discusión particular, con preferencia para el jueves.

Se resuelve que pase a informar de la Comisión correspondiente.

La SITUACION FINANCIERA

Después de las 6, se oyó al doctor Gabriel Terra, que trató de demostrar la gravedad de la situación, por la crisis que sufre el país y por el desequilibrio de las finanzas oficiales.

El diputado por Durazno pronunció un discurso que hubo de impresionar fuertemente a la Cámara, matizando con cifras estadísticas de singular elocuencia.

Recomendó la unión de los legisladores, para atraer los asuntos sin trascender en abstracciones, en cambio, el estudio de los fundamentos.

Cree que hay que darle al poder administrador la facultad de revisar los avales, pues en este instante, la entrada de aplicación de los decretos, arruina al Uruguay, dado que aquellos multiplican su valor, en tanto nuestra moneda lo ha reducido.

En otro lugar del diario nos ocupamos del discurso del doctor Terra.

DEBATE AL MARGEN

Una alusión del Dr. Terra al ségimen actual, provocó una discusión del colegialismo y la vida Presidencial, interviniendo en el debate los doctores Arens, Prando, Ghigliani y el señor Milbelli.

En situación semejante a la del barco próximo a naufragar, el punto de naufragar, nos encontramos actualmente con la deplorable campaña armamentística emprendida en estos momentos. No sabemos, es verdad, lo que nos va a acontecer ni las proporciones de lo que nos sucederá, pero en cambio advertimos que los bichos feroces del mar ya están en acecho y que bastará con que emprendamos un "hacer agua" para sufrir el asalto de los tiburones.

En efecto, nos consta que desde hace aproximadamente quince días, se encuentran en Montevideo, "trabajando fuerte", varios agentes de empresas fabricantes de armas y municiones. Hay en

